Seminario de Bibliotecología, Información y Sociedad

Derecho a la información, bien público y bien privado: acceso comunitario y acceso individual

Coordinación
Estela Morales Campos

Seminarios de Investigación 16

La alfabetización informacional en la sociedad de los saberes compartidos

Alice Miranda Arguedas
Proyecto GUCAL
Universidad de Costa Rica-Universidad de Kassel
mirandaarguedas.alice@gmail.com

… el mundo está sujeto al conflicto de las interpretaciones;
pero esta característica se convierte en la apertura
de un horizonte de posibilidades para significar,
resignificar y trasformar ese mundo.

Jacqueline García Fallas

En la actualidad, al término conocimiento se le ha dotado de una acepción particular. Desde la perspectiva tecnológica se le vincula con información y como una racionalidad técnica a la crítica del conocimiento. A la Era Digital se le asocia con la producción y distribución de enormes masas de información y conocimiento.

Las posibilidades de tratamiento de la información almacenada en gigantescas bases de datos, por medio de las nuevas tecnologías, constituye en sí un poderoso sistema de progreso del saber, tanto en las ciencias de la naturaleza y humanas como en las de la gestión y las ciencias sociales (David y Foray, 2003). Para estos autores

El conocimiento debe distinguirse de la información. Poseer conocimientos, sea en la esfera que sea, es ser capaz de realizar actividades intelectuales o manuales. El conocimiento es por tanto fundamentalmente una capacidad cognoscitiva. La información, en cambio, es un conjunto de datos, estructurados y formateados pero inertes e inactivos hasta que no sean utilizados por los que tienen el conocimiento suficiente para interpretarlos y manipularlos.

Gigler (2004) agrega que la información no es sólo fuente de conocimiento, sino sobre todo, fuente de ampliación de libertades económicas, sociales, políticas, culturales. Son libertades singulares que pueden ser objeto de apertura, de ampliación del conocimiento del ser humano, de un mundo con memoria lúcida que no olvida la esclavitud, la pobreza, la agresión y, al hacer esa lectura histórica de manera objetiva, porque cuenta con la información para lograrlo, decodifica, interpreta y reconceptualiza sus falencias y sus aciertos. Por lo tanto, el conocimiento es fuente de desarrollo humano, social, cultural y también genera beneficios económicos. Alvin Toffler en su libro *El cambio del poder* (1990) se centra en defender que la información derivada en conocimiento es la espina dorsal del progreso.

Ahora bien, para que haya progreso todos deben disfrutar de él. Sin embargo, la sociedad está integrada por *mundillos*, algunos con exuberantes riquezas y derroches en exceso; otros frívolos, con ambiciones desmedidas y superfluos en sus necesidades; otros em-

pobrecidos hasta la miseria, carentes de posibilidades de llenar la mínima necesidad; algunos inframundos que aterrorizan a cualquiera y ahí sobreviven. Lo extraño es cómo seres de la misma especie, con las mismas necesidades y posibilidades se han alejado tanto desde tiempos inmemoriales. Un grupo muy particular es el de los intelectuales, quienes se dedican a pensar y a planear un mundo con otras características, pero no logran impactar lo suficiente ni lo deseado, tal vez porque el conocimiento generado es poco divulgado.

Es evidente que no todas las personas ni todas las comunidades tienen igual acceso al saber y a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). La brecha digital, producto del "verdadero progreso" que provocó la incursión de Internet en 1995, lo valora OCDE en relación con el acceso a las TIC, tomando como indicadores acceso a Internet y a las competencias para su uso. El modelo de desarrollo basado en la Sociedad de la Información se centró en la infraestructura, la accesibilidad y la usabilidad por todas las personas, en tres dimensiones: el comercio electrónico (e-economía o infonomía), el conocimiento (la biblioteca digital universal) y la gobernabilidad (e-administración) (Caridad y Marzal, 2006).

La Unesco (2003), en particular, ha adoptado el término "sociedad del conocimiento", o su variante, "sociedades del saber". Dentro de sus políticas institucionales ha promovido una reflexión en torno al tema, que busca incorporar una concepción más integral, no ligado solamente a la dimensión económica. Un matiz en

este debate, que solo concierne a los idiomas latinos, es la distinción entre "conocimiento" o "saber" (ambos en inglés se traducen como "knowledge"). La noción de "saberes" implica certitudes más precisas o prácticas, mientras que conocimiento abarca una comprensión más global o analítica. Por lo general, en este contexto se los utiliza indistintamente, si bien en español, al menos, conocimiento parece ser más usual.

Con el propósito de dar respuesta a los intereses de la Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento o Sociedades del saber, las autoridades de gobierno crean espacios de diálogo, el más importante de ellos, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI)

La Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información celebrada en Ginebra, en el 2003 y en Túnez, en el 2005, analiza, como documento base, la *Declaración de Bolonia* (19 jun.1999) resultado de la reunión mundial de los ministros de educación, la cual se ocupa de que la educación, el conocimiento, la información y la comunicación, esenciales para el progreso, la iniciativa y el bienestar de los seres humanos, sea de igual acceso y oportunidad para todos. Como primer paso se comprometieron a diagnosticar tres alfabetizaciones básicas: Alfabetización Informacional, Ciencias y Matemática.

En esas Cumbres Mundiales de la Sociedad de la Información, los gobernantes optan por mecanismos para evitar la ampliación de la brecha digital que se ha dado entre los países, los pueblos y las personas.

La brecha digital se define como la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países…) que utilizan las TIC como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que, aunque las tengan, no saben cómo utilizarlas (Serrano y Martínez, 2003). Los gobernantes han firmado acuerdos comprometiéndose a apoyar el desarrollo sostenible en la administración pública, los negocios, la educación y capacitación, la salud, el empleo, el medio ambiente, la agricultura y la ciencia, en el marco de las ciberestrategias nacionales (2004).

Las autoridades firmantes aseguraron que para el 2015, más de la mitad de los habitantes del planeta contarán con acceso a las TIC. Para avanzar en ello han establecido una serie de estrategias. Dos de ellas son: a. Creación de Centros Comunitarios de Inteligencia (CCI), con el propósito de que, en las comunidades más desprovistas de recursos, cuenten con laboratorios informáticos y con acceso a Internet, b. Creación o reorientación de sus políticas nacionales de desarrollo, para establecer entornos propicios y competitivos mediante el aseguramiento de la tenencia de infraestructura de TIC y para desarrollar nuevos servicios; así como prestar atención a las ciberestrategias que permitan acceso universal de conectividad a las TIC, en todas las instituciones públicas: escuelas, universidades, instituciones sanitarias, bibliotecas, oficinas de correos, centros comunitarios, museos, … (CMSC, 2004).

Como plan de acción han ejecutado proyectos, tales como el Desarrollo y Selección de Competencias

(DESECO), bajo el liderazgo del Gobierno de Suiza; el Programa Tunning relacionado con la adquisición de competencias básicas y específicas, asignación de créditos acumulativos y transferibles a toda la educación formal e informal, definición de enfoques de aprendizaje didácticos y evaluativos y promoción de la calidad en la educación, promoviendo la autoevaluación y autorregulación.

Un breve perfil sobre la penetración de Internet en América Latina y el Caribe la ubica en la realidad ciberespacial mundial, según los datos actualizados al 30 de junio de 2010, por el World Internet Usage Population Statistics. La población mundial fue estimada en 6,845,609,960 personas, de las cuales 1,966,514,816 son usuarios de Internet, lo cual significa que la penetración mundial de Internet fue establecida en 28.7%. Los internautas de América Latina y el Caribe son 204,689,836, esto significa un 10.4% de los internautas mundiales, con una penetración en la región, de 34.5%

Según los resultados de The Global Information Technology Report 2009-2010, de los 133 países analizados a nivel mundial, los diez países que recibieron mejores evaluaciones en la región de América Latina y el Caribe son: Barbados (posición 35), Chile (40), Puerto Rico (45), Costa Rica (49), Uruguay (57), Panamá (58), Colombia (60), Brasil (61), Jamaica (66), República Dominicana (74).

En el cuadro siguiente se muestra la situación de América Latina y el Caribe en relación con la penetración de Internet. Se puede observar que ya

tres países superan el 50% al que se comprometieron los gobernantes para el 2015. Argentina (64.4%), Chile (50.0%) y Uruguay (52.8%). Los tres países con menor penetración son: Nicaragua (10%), Bolivia (11.1%) y Honduras (12%).

Penetración de Internet en América Latina					
PAÍSES / REGIONES AMÉRICA LATINA	Población (Est. 2010)	Usuarios de Internet, últimos datos	% Población (Penetración)	User Growth (2000-2010)	% Users in Table
Argentina	41,343,201	**26,614,813**	64.4 %	964.6 %	13.3 %
Bolivia	9,947,418	**1,102,500**	11.1 %	818.8 %	0.6 %
Brasil	201,103,330	**75,943,600**	37.8 %	1,418.9 %	37.9 %
Chile	16,746,491	**8,369,036**	50.0 %	376.2 %	4.2 %
Colombia	44,205,293	**21,529,415**	48.7 %	2,352.1 %	10.8 %
Costa Rica	4,516,220	**2,000,000**	44.3 %	700.0 %	1.0 %
Cuba	11,477,459	**1,605,000**	14.0 %	2,575.0 %	0.8 %
República Dominicana	9,823,821	**3,000,000**	30.5 %	5,354.5 %	1.5 %
Ecuador	14,790,608	**2,359,710**	16.0 %	1,211.0 %	1.2 %
El Salvador	6,052,064	**975,000**	16.1 %	2,337.5 %	0.5 %
Guatemala	13,550,440	**2,280,000**	16.8 %	3,407.7 %	1.1 %
Honduras	7,989,415	**958,500**	12.0 %	2,296.3 %	0.5 %
México	112,468,855	**30,600,000**	27.2 %	1,028.2 %	15.3 %
Nicaragua	5,995,928	**600,000**	10.0 %	1,100.0 %	0.3 %
Panamá	3,410,676	**959,900**	28.1 %	2,033.1 %	0.5 %
Paraguay	6,375,830	**1,000,000**	15.7 %	4,900.0 %	0.5 %
Perú	29,907,003	**8,084,900**	27.0 %	223.4 %	4.0 %
Puerto Rico	3,978,702	**1,000,000**	25.1 %	400.0 %	0.5 %

Uruguay	3,510,386	**1,855,000**	52.8 %	401.4 %	0.9 %
Venezuela	27,223,228	**9,306,916**	34.2 %	879.7 %	4.7 %
TOTAL	574,416,368	**200,144,290**	34.8 %	1,024.9 %	100.0 %

NOTES: (1) Latin American Internet Usage and Population Statistics were updated for June 30, 2010. (2) CLICK on each country name to see detailed data for individual countries and regions. (3) Population numbers are based on data from the U.S. Census Bureau. (4) The most recent usage comes mainly from data published by Nielsen-Online , ITU , and trustworthy local sources. (5) Data on this site may be cited, giving the due credit and establishing an active link back to Internet World Stats . (6) For definitions and help, see the site surfing guide. Copyright © 2010, Miniwatts Marketing Group. All rights reserved.

Estos datos permiten comparar, cuantitativamente, las diferencias y similitudes entre los países latinoamericanos y del Caribe, con respecto al desarrollo tecnológico. Hay grandes diferencias en cuanto al acceso a Internet entre países muy cercanos geográficamente. Sin lugar a duda existe una amplia brecha digital. Y si se comparan las posibilidades de los ciudadanos de esos países, con los de los países del primer mundo, se encontraría con una brecha aún más amplia.

De igual forma, hay que prestar mucha atención a lo señalado por la Unesco (2005): "antes que los ordenadores y el acceso a Internet, la mayoría de las poblaciones del mundo necesitan de los libros, los manuales escolares y los maestros de los que carecen." O sea, la educación está antes que las TIC. Yo agregaría, no sólo de los maestros sino también de los bibliotecólogos que los alfabetizan informacionalmente, poniendo en sus manos la herramienta más valiosa: la Alfabetización Informacional, como competencia transversal para el lo-

gro de la autonomía consciente, para que el ciudadano sea capaz de valorar la información que recibe, crear su propio criterio, tener independencia de juicio, sabiduría, sensatez. Esto, en parte, es lo que ha permitido alfabetizar a las personas; no obstante, el progreso de las personas y de los pueblos está estrechamente relacionado con el conocimiento que posean y, las TIC contribuyen a lograr el mayor acceso y velocidad a la transmisión de la información, compartir conocimiento por medio de las redes sociales, potenciar la creatividad y la innovación, pero con el acompañamiento de la educación.

McGarry (2003) señala que la alfabetización se entiende como la capacidad de leer, escribir entender la vida con un poder de apreciación crítica de aspectos implícitos en la cultura, normas éticas y del valor estético del texto.

La Alfabetización Informacional (ALFIN) apunta hacia un campo más profundo que descifrar signos y darles contenidos semánticos; amerita la articulación y complementariedad con el quehacer del individuo, para penetrar transversalmente en todos los actos del actuar ciudadano, quien debe ser capaz de reconocer *cuándo necesita información y tener la habilidad para localizar, evaluar y utilizar efectivamente la información necesaria*; pero, especialmente, tener la competencia para analizar, sintetizar y reflexionar sobre ella, para crear nuevo conocimiento y tomar decisiones inteligentes (OCDE, IFLA, ALA). Está estrechamente ligada con la información, la lectura y las TIC.

Las competencias en Alfabetización Informacional les permiten a los individuos saber cuándo y por qué necesitan información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética (CILIP).

En la Declaración de Praga (2003) *Hacia una sociedad alfabetizada en información* se dictan los principios de la Alfabetización Informacional y se señala qué se debe lograr de ella, en vez de conocimiento escolarizado. Establece siete pilares fundamentales para su logro: 1. Reconocer la necesidad de información; 2. Distinguir el modo por el cual la información puede ser accesada, 3. Construir estrategias para localizar la información, 4. Localizar y accesar la información; 5. Comparar y evaluar la información obtenida de diferentes fuentes de información; 6. Organizar, aplicar y comunicar la información a otros, de una manera apropiada a la circunstancia; 7. Sintetizar y cimentar, con la información existente, la contribución a la creación de nuevo conocimiento.

¿Qué implicaciones tiene no ser alfabetizado en información? ¿Cómo construyen identidades los ciudadanos del mundo real y los del mundo virtual o los de los dos mundos? ¿Con cuál tiempo o espacio se debe interpretar el mundo? ¿El del mundo físico o el del ciberespacio? ¿Se puede dialogar sobre pensamiento latinoamericano, sin incorporar la sociedad de los saberes compartidos?

Los grandes desafíos globales hacen necesarios, en los individuos, componentes cognitivos, operacionales y reflexivos, para convivir en grupos sociales pre-

senciales o virtuales. La ALFIN permite al ser humano desarrollar esas competencias para resolver los problemas con información, de manera conveniente y las aplicaciones existentes de los dispositivos al servicio de la información y de los ciudadanos. Para Pimienta (2003), la:

> "Sociedades de los saberes compartidos" está relacionado con pluralidad e indica que "Saber" es mejor que "conocimiento" porque está más anclado en el humano y en su subjetividad (ahí los saberes indígenas tendrían tanto peso como otros saberes).
> Y "compartido" es lindo porque incluye "la comunicación" y la incluye, implícitamente, dentro de los conceptos de "solidaridad" y de "comunidades de aprendizaje" que nos importan sobremanera.

Hoy, las TIC, específicamente Internet, permiten la reflexión colectiva, compartida, con la creación de las redes sociales, con una visión de comunicación más flexible, brinda la oportunidad de lograr contacto con un mayor número de personas de una manera más ágil. Pero, la persona debe tener una posición consciente y crítica frente al tipo de información que consume y al grupo social con el que se asocie: analógico o virtual.

El progreso que ha facilitado Internet es sin precedentes y poco cuestionable. Supera cualquier otro medio o cualquier proyección imaginativa. Mientras la TV sólo ha tenido tres momentos importantes en casi siete décadas, Internet genera cambios dramáticos cada dos o tres años. Algunos de esos cambios se observan en

los avances de la Web 1.0, 2.0 y 3.0. La Web 1.0 era Internet en forma estática. La Web 2.0 es un cambio generacional. Es un espacio interactivo que permite a los usuarios crear y compartir su información. Ejemplos de mejoras son las redes sociales, los Wiki, los blogs. La Web 3.0 es una red semántica que permite perfilar los gustos de los internautas y dar respuestas más específicas de lo que se busca. Ejemplo, la geolocalización, que ya cuenta con tres millones de usuarios.

El dinamismo hiperactivo que provoca Internet se aprecia en los datos estadísticos que crecen día a día. La página de Google es vista 7.2 billones de veces al día y la visitan 620 millones de personas diariamente, algo monstruosamente extraordinario. El 95% de los latinoamericanos con cuenta en Internet tienen, al menos, una cuenta en una red social; 52% son mujeres y 48% son hombres. 502000 costarricenses pertenecen a una red social; es decir, el 18.9% de la población total. Dedican 78 minutos diarios en tanto el promedio mundial es 52 minutos. El 17% lo accesa varias veces al día, 21% al menos una vez al día, 30% dos o tres veces por semana y el 16% una vez a la semana. Ahí chatean, intercambian fotos y se relacionan con otras personas. Pero, ¿cuánto utilizan las redes sociales los mayores entusiastas de ellas, para aplicaciones educativas? Es muy prematuro aún para prejuiciar alcances o logros, hay que tomarse algún tiempo para estudiar su comportamiento, pero es importante invertir recursos en el uso de las redes sociales en la educación, para mejorar los países a través de ellas.

Y si se presta atención a la celeridad, sin precedentes, del acceso y disponibilidad de información sobre la vida pública o privada, sobre lo cotidiano o lo científico, el asombro es aún mayor. Tan sólo digitar un nombre, una palabra, da respuestas que sorprenden al más erudito y al más visionario. Ante este panorama de desarrollo tan agresivo de información, pareciera que no es paralelo al crecimiento del conocimiento, entonces, ¿son suficientes las medidas que ofrece la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información? ¿Qué hacen las universidades al respecto? ¿Y las bibliotecas? ¿Y los bibliotecólogos?

Cómo se piensa, cómo se actúa, cómo se vive hoy, es una sinopsis de los saberes compartidos de la civilización que se refuerza aún más con el uso de las TIC. Ante esta realidad, los programas de formación de usuarios de las bibliotecas deben trascender la formación sobre el uso de los catálogos, los acervos, la elaboración de bibliografías, para enfatizar en programas de Alfabetización Informacional, aspectos relacionados con el uso ético de la información, capacitar para adoptar por una actitud consciente, crítica y analítica del uso de la información, así como a la interpretación de los nuevos formatos de reempaque de ella, tales como datos estadísticos, diagramas de flujo y mapas cartográficos, conceptuales y sinópticos ...

Es imperativo desarrollar programas de ALFIN, promover una América Latina y el Caribe digital, donde los conocimientos autóctonos o locales estén disponibles en Internet, para todos los ciudadanos y para el mundo entero.

Se debe:

1. Promover sociedades analógicas y virtuales más integradas y participativas.
2. Favorecer a los marginados sociales con cursos sobre ALFIN para que formen parte de una sociedad más igualitaria.
3. Respetar la diversidad cultural, religiosa, social, política, de género, …
4. Integrar en una sola sociedad pluralista, la información, el conocimiento, el saber para su uso ético y solidario.

Bibliografía

David, P. A. y Foray D. (2003), "Una Introducción a la Economía y a la Sociedad del Saber", *Comercio Exterior,* México.

Gigler, B. S. (2004) "Including the Excluded- Can ICTS empower poor communities? Towards an alternative evaluation framework based on the capability approach". Paper presented at the 4th International Conference on the Capability Approach, Sept. 2004, University of Pavia.

Pimienta, D. (2003) MISTICA: Sociedades de los saberes compartidos. Disponible en http://www.funredes.org/mistica/castellano/eme/produccion/memoria8/0301.html Accesado 3 set. 2010.

Serrano Santoyo, A. y Martínez, E. (2003). *Brecha digital: mitos y realidades.* México, Editorial Universitaria de la Universidad Autónoma de Baja California.

The Global Information Technology Report, 2009-2010

Torres, R. M. (11 jun. 2005) Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento. isponible en http://www.ub.es/prometheus21/articulos/obsciberprome/socinfsoccon.pdf. Accesado 3 set. 2010.

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento.* París: Ediciones UNESCO.

World Internet Usage Population Statistics (30 jun. 2010). Latin American Internet Usage and Population Statistics.

Country	Total Users on 3/1/2010	New Users in February	Monthly Growth Rate
Mexico	8,545,020	920,900	12.1%
Argentina	8,109,660	379,940	4.9%
Columbia	8,140,200	346,200	4.4%
Brazil	3,153,600	283,680	9.9%
Venezuala	5,531,380	249,780	47%
Peru	1,761,420	116,800	7.1%
Ecuador	757,600	66,540	9.6%
Chile	6,008,820	45,860	0.8%
Costa Rica	499,500	41,180	9%
Uruguay	685,700	40,800	6.3%

Source: InsideFacebook.com

María del Mar en su ponencia "Posibles experiencias y tendencias de la Web 2.0" señala

b) Sociedad del conocimiento

La noción de "sociedad del conocimiento" (*knowledge society*) emergió hacia finales de los años 90; es empleada particularmente en medios académicos, como alternativa que ciertos prefieren a "sociedad de la información".

La Unesco, en particular, ha adoptado el término "sociedad del conocimiento", o su variante, "sociedades del saber", dentro de sus políticas institucionales. Ha desarrollado una reflexión en torno al tema, que busca incorporar una concepción más integral, no ligado solamente a la dimensión económica. Por ejemplo, Abdul Waheed Khan (subdirector general de la Unesco para la Comunicación y la Información), escribe (2003): "Information society is the building block for knowledge societies. Whereas I see the concept of 'information society' as linked to the idea of 'technological innovation', the concept of 'knowledge societies' includes a dimension of social, cultural, economical, political and institutional transformation, and a more pluralistic and developmental perspective. In my view, the concept of 'knowledge societies' is preferable to that of the 'information society' because it better captures the complexity and dynamism of the changes taking place. (...) the knowledge in question is important not only for economic growth but also for empowering and developing all sectors of society".

Un matiz en este debate, que solo concierne a los idiomas latinos, es la distinción entre "conocimiento" o "saber" (ambos en inglés se traducen como "knowled-

ge"). La noción de "saberes" implica certezas más precisas o prácticas, mientras que conocimiento abarca una comprensión más global o analítica. Por lo general, en este contexto se los utiliza indistintamente, si bien en español, al menos, conocimiento parece ser más usual.

Página 2 de 9 Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento 27/09/2005 http://www.vecam.org/edm/article.php3?id_article=94

Bibliografía

Pimienta, D. (2003) MISTICA: Sociedades de los saberes compartidos. Disponible en http://www.funredes.org/mistica/castellano/eme/produccion/memoria8/0301.html Accesado 3 set. 2010.

Torres, R. M. (11 jun. 2005) Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento. Disponible en http://www.ub.es/prometheus21/articulos/obsciberprome/socinfsoccon.pdf. Accesado 3 set. 2010

Unesco (2005) Hacia las sociedades del conocimiento. Francia: Ediciones Unesco.

María del Mar en su ponencia "Posibles experiencias y tendencias de la Web 2.0"